

הדף

LA HOJA 1096

ABRE TU MANO...

LA HOJA DE ELAD 695

TISMONET...

ABRE TU MANO...

...cuando hubiera una persona pobre entre ustedes, uno de tus hermanos en una de las ciudades en tu tierra, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre.

(Devarim 15,7)

El versículo enfatiza: “cuando haya entre ustedes un pobre... en tu tierra”, entonces, “no endurecerás el corazón ni cerrarás tu mano”.

¿Acaso el precepto de “Tzedaka” se cumple, sólo en la tierra de Israel? – pregunta el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – y fuera de la tierra de Israel, ¿no hay necesidad de ayudar a los pobres?

Rashi Hakadosh, nos trae la explicación simple del versículo (Pshat), que aquí la Tora nos enseña cuáles son las prioridades en la Tzedaka – el pobre más “cercano” está primero.

Los familiares se adelantan a los que no son de la familia, los pobres de la ciudad se adelantan a los pobres de otras ciudades – “en una de tus ciudades”, los pobres de la tierra de Israel se adelantan a los pobres de otras tierras – está escrito “en tu tierra”.

El “**Ben Ish Jai**” nos explica el versículo, profundizando un poco más, por medio de un relato:

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Había un millonario muy poderoso, que construyó para él una casa a todo lujo, como un palacio de la nobleza, con muebles muy valiosos, alfombras y cortinados, adornos... todo con lo mejor que se podía encontrar.

Un día invernal y muy lluvioso, entró a su palacio un hombre pobre, con sus zapatos cubiertos de barro y suciedades.

-¡Fuera! – gritó el millonario, casi desmayándose, al ver sus valiosas alfombras bajo los pies del pobre.

¡Corre y vete de aquí! ¿Acaso no ves lo que hacen tus zapatos sobre mis alfombras y los pisos de madera?

-Está bien – dijo el pobre – de inmediato saldré, sólo quiero decirte unas palabras, seré muy breve...

En el “Baruj Sheamar”, en la oración de la mañana, decimos: “Bendito el que se apiada de la tierra, Bendito el que se apiada de las creaciones”.

También tú, si tanto te apiadas “de la tierra” – de los pisos y las alfombras de tu casa, tal vez también puedas ser piadoso “con las creaciones”, o sea, conmigo, porque yo soy una de las creaciones...

Esto – dice el “Ben Ish Jai” – es lo que la Tora le señala a todo iehudi: “en una de las ciudades en tu tierra”.

¿Cuánto tú inviertes decorando las paredes de tu casa?, ¿cuánto inviertes en la cerámica?, ¿en los pisos, en los muebles, en los sanitarios?, ¿en todo lo que está entre tus puertas?...

Entonces, al menos, “no pongas duro tu corazón ni cierres tu mano con tu hermano, el pobre” – abre tu mano como le das a las paredes y a los pisos, de la misma forma puedes darle también a él...

Rabi **Meir Shapira**, nos señaló el camino, con otro relato:

Rabi Meir tenía donantes “fijos”, que lo ayudaban a sostener la Ieshiva Hakedosha, y recibía de ellos cierta cantidad cada año y año.

Uno de los millonarios, sólo le daba cien dólares cada año, siempre la misma cantidad.

Un año, llegó rabi Meir Shapira a buscar la cuota anual, y se encontró al millonario en plena reforma de su enorme casa.

Este millonario estaba invirtiendo una gran suma de dinero, aparentemente, sin cálculos y sin límites, y transformaba su “villa” tan amplia en un imponente palacio...

El millonario le dio a rabi Meir su cuota anual, como todos los años, cien dólares.

El rabino le preguntó: ¿tal vez podrías aumentar un poco tu donación? No sólo tu casa está creciendo, la Ieshiva también crece, y los gastos se multiplican...

¡No! – contestó el millonario, y no lo dijo dudando – cien dólares es lo que yo doy, ¡ni más ni menos!...

Dijo rabi Meir – gracias a tus méritos entendí el versículo (Tehilim 112,3): *fortuna y riqueza en su casa, y la rectitud perdura por siempre...*

Y te explicaré lo que entendí:

“Fortuna y riqueza”, como tú que inviertes “en tu casa” – reformando y ampliando, decorando, pero “la rectitud” (o la caridad, Tzedek, también se puede leer “Tzedaka”), dar tu Tzedaka “perdura por siempre” (o está fija para la eternidad) – no crecerá, está fija en su lugar...

En el libro “Guelilei Zahav” se explica el versículo, un poco en broma:

Existe el “mal ojo”, de tal forma, que cuando llega delante de esta persona un Talmid Jajam o un pobre “honorable” para pedir Tzedaka, el millonario se excusa, diciendo que él no es un rabino, especialista en las “leyes de Havdala” (Havdala=separación), es decir, en las leyes de saber “separar” y diferenciar entre las personas...

A sus ojos, todas las personas son iguales con respecto a dar Tzedaka, por este motivo, puede considerarse un desprecio para un gran sabio o para alguien honorable, tomar una Tzedaka pequeña, como la que acostumbran a dar a los pobres.

Con esta excusa, demasiado “fabricada”, este millonario se ve a sí mismo como “libre” de cumplir el precepto, “para no despreciar a nadie”, por consiguiente, no da nada...

Entonces, la Tora le dice a este iehudi: “no cierres tu mano” – porque cuando cierras tu mano, tú ves que todos tus dedos son iguales...

Sino “abrir, abrirás tu mano”, y así, podrás ver que tus dedos no son todos iguales, hay algunos más largos y otros más cortos, con lo que podremos aprender que no todas las personas son iguales en sus cualidades, en su capacidad o en su honor.

Hay personas que son más grandes y otras que son menos grandes, y a cada persona debemos darle según su categoría, según su necesidad...

Otra cosa explicó allí: “no cierres tu mano”.

¿Por qué?

Porque llegará el día en que “abrir, te abrirán la mano” por la fuerza, porque **ninguna persona deja este mundo con las manos cerradas**, por eso, es mejor comenzar desde ahora, mientras estamos vivos – hasta los ciento veinte – a abrir nuestra mano para nuestro hermano, el pobre.

Hay más para estudiar de este versículo: hay un “Bar Kamtza” (Kamtzan, amarrete) semejante, que se libera a sí mismo de dar Tzedaka, con el argumento de que tiene un hermano pobre, y a él le da su Tzedaka.

A éste le advierte la Tora: “no cierres tu mano”, diciendo que tienes un “hermano pobre”, sino que debes darle, también, a otros pobres...

Y de un asunto a otro, sobre el mismo asunto, veamos lo que dijeron nuestros sabios, en el tratado de Julin (hoja 7b):

El pueblo de Israel, es un pueblo santo, hay entre ellos quien tiene y no quiere, y también, quien quiere y no tiene...

Y resulta difícil – aparentemente – al que tiene y no quiere, ¿por qué lo llamamos santo?

Escribieron allí los “Tosafot”: porque, de todas formas, tendrá que dar para no pasar vergüenza.

Y el “Maharsha” escribió: todos son santos, y la persona que tiene provecho de una cosa santa, está pecando, tenemos prohibido tener provecho de las cosas que fueron entregadas para la Santidad.

Por eso: existe “el que quiere y no tiene”, de él, con seguridad que no podemos tomar ni tener provecho, porque no tiene, es como una comida que no es suficiente para los comensales.

Y también encontramos al que “tiene y no quiere”, también de él está prohibido tener provecho, como está escrito (Mishle 23,6): *no comas del pan que tiene “mal ojo”*.

Y volvemos al “Guelilei Zahav”, que escribió:

Dijeron nuestros sabios que “Rebi” (rabi Iehuda Hanasi o rabenu Hakadosh), fue llamado “Kadosh” (santo) porque nunca bajo su mano por debajo de su cinturón.

De la misma forma, llamamos “santo” a este hombre que “tiene y no quiere”, porque nunca baja su mano para sacar una moneda de su bolsillo y dársela al pobre...

Podemos seguir agregando: cuando viene el pobre a pedir frente a una persona, ésta se hace “santa” y comienza a revisar si el pobre es temeroso de Hashem e íntegro... y si encuentra algún defecto, se libera del precepto, y no le da al pobre...

Sin embargo, dicen nuestros escritos (Tehilim 41,2): *dichoso el que considera (o cuida) al pobre...* que no lo investiga pretendiendo saber si es temeroso del pecado.

Y continúa el versículo: *en el día de la calamidad, Hashem lo libraré*, porque en la forma en que juzgamos a nuestros compañeros, tal cual así, Hashem juzgará a cada uno de nosotros.

Si nosotros somos meticulosos con el pobre, buscando defectos o pecados, revisando cada una de sus acciones para encontrar una mala cualidad que nos libere de la Tzedaka... ¿qué nos espera?

Porque, ¿qué queremos?, ¿acaso no queremos que Hashem nos juzgue para bien?

Si investigamos con “lupa” al pobre, también en el Cielo revisarán nuestras acciones con un microscopio, en cambio si damos sin revisar – Hashem se apiadará de nosotros, aunque no seamos del todo dignos...

Umatok Haor.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

Rabi Pinjas Ben Iair 6 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 19:00 Shekia: 19:30

Fin de Shabat: 20:07 R”T: 20:42

TISMONET...

Nosotros somos iehudim creyentes, hijos de creyentes – dice el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l – todos creemos, con fe completa, que en unos días, habrá un Juicio: quién vivirá y quién morirá, quién en su tiempo y quién, no en su tiempo...

Yo no entiendo por qué estamos envueltos en un gran silencio... ¿De dónde surge y es tan grande mi confianza de “a mí no me va a pasar”?

Aquí hay una falta de sensatez. Como si todos hubiéramos perdido el conocimiento...

Tenemos una enfermedad a la que yo llamo: “Tismonet Ihie Beseder”, o el síndrome “todo estará bien...”

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Escuché una vez, al Mashgiaj, rabi **Eliahu Eliezer Desler** ztz”l, cuando dictó una conferencia en la Ieshivat Poneviz, y en la mitad de la disertación, pegó un grito:

¡Estamos a dos semanas del Juicio!, ¿y nadie hace nada?... ¡Estamos locos! ¡Locos! ¿A quién estás sirviendo?, ¿a ti mismo?...

Y para todo el que no cree – tengo un consejo... que vaya a dar un paseo por el cementerio... ¡allí podrán ver que existe el Juicio! Y el Juicio existe para todas las edades... también para los jóvenes, inclusive – *lo alenu* – para los niños más pequeños...

¿Acaso alguno de los noventa y cuatro muertos, y los heridos en accidentes de tránsito en el último mes (de acuerdo a las estadísticas publicadas, y en el tiempo en que el rabino dictó esta conferencia), pensaron “**a mí SI** me va a pasar”?

Seguro que ellos también estaban enfermos del mismo síndrome “todo estará bien”, y seguros de que a ellos no les pasaría nada...

¿Nos equivocamos?...

Hace ya varios años, apenas pasado Rosh Hashana, le encontraron a mi sobrino – hijo de mi cuñado – un joven de apenas veinticuatro años, un crecimiento en la cabeza, *lo alenu*.

Tendría que viajar a los Estados Unidos, para someterse a una operación, y yo viajé con él...

En la sección del hospital, estaba internado un piadoso del rebe de Karlin, que tenía que atravesar una operación similar...

¿Qué podemos decir?

Este estudiante de Tora, santificaba el Nombre de Hashem en toda esa sección del hospital. Iba de cama en cama, para incentivar a cada uno de los enfermos, reviviendo sus espíritus... Les daba fuerza, esperanza... en fin, regalaba ganas de vivir...

Y sabemos cuánto ayuda el estado de ánimo de un enfermo para su futura recuperación...

El día anterior a su operación, llegó el Admor Mikarlin Shlita, acompañado de treinta de sus seguidores, para visitar al estudiante internado que ya estaba preparándose para su operación.

Yo jamás podré olvidar la oración de Minja que se realizó en las escaleras, en el piso once del hospital...

Todos los enfermos, tanto iehudim como no iehudim, se estremecieron con esa Tefila.

Después de las oraciones, el Admor se sentó junto al enfermo para conversar con él, y pude escuchar el principio de la conversación...

Así le dijo el enfermo al Admor:

Todo indica que hay un decreto que alguno de los integrantes de mi familia debería sufrir.

Tengo la sensación, de que el decreto no estaba dirigido – específicamente – hacia mí. Tal vez ahora, que estoy sufriendo, yo recibo todos mis padecimientos con alegría...

Y mi deseo es que todo este sufrimiento sea como un “rescate” para que otros no sufran más.

También si – Jalila – vaya a morir – yo me sentiré feliz al morir para que otros puedan vivir, y que mi muerte se convierta en el perdón para todos ellos.

Yo me siento feliz de haber sido el elegido del Cielo, y que yo sea el enviado y no otra persona la que tenga que sufrir...

El Admor siguió conversando con el enfermo, y cuarenta y cinco minutos después, salió del cuarto con el llanto marcado en su rostro...

Comenzamos a organizar la oración de la noche, Arvit, y todo lo que dije sobre la Tefilat Minja fue pequeño, frente a lo que pude ver en la Tefila de Arvit.

Cuando terminó la oración, el enfermo se levantó y comenzó a bailar, lleno de alegría... y dijo:

-¡Señor del Mundo! Mañana será la operación...

Para poder realizarla, los doctores deberán cortar las “Peot” de mi cabeza.

Yo te agradezco, Hashem, con todo mi corazón, el haberme dado el mérito de rezar una oración más con mis “Peot”, con mi figura, con todo lo que muestra – exteriormente – que soy un iehudi...

Y así, antes de la operación, y también después, continuaba alentando a todos los enfermos...

Era como un manantial de temor al Cielo y confianza en el Creador, extremadamente contagioso...

Iba de cama en cama, con su “Shtraimel” (sabrero de piel de los piadosos) sobre la cabeza, fortaleciendo a todos los enfermos, con palabras de fe y confianza...

No podemos hacer un cálculo, pero fueron muchos los que cambiaron sus caminos para el bien, gracias a sus méritos...

Se realizó la operación, aparentemente con éxito, pero al cabo de medio año, este iehudi falleció. Y que estas palabras sean para la elevación de su alma.

¡Señores! En mi estadía en el hospital, junto a mi sobrino, vi todos los terribles sufrimientos que padece tanta gente, algunos grandes, también pequeños, y entendí muy bien que hay un Juicio, y lo que nuestros ojos ven – todo está decretado desde Rosh Hashana del año que pasó...

Arieh Shaag – Iamim Noraim.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:50 Shir Hashirim

19:00 Minja - Derasha a cargo del Rab Hakehila

20:00 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

17:35 Shiurim y Avot Ubanim

18:15 Minja

20:15 Arvit Motzae Shabat

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 2

16:15 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:00 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Minja : 18:45

19:15 a 19:45 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:45 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit : 21:00